



12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La Plata, junio y septiembre de 2021

GT66: Etnografía, Educación y Colaboración en la Investigación

Investigar para comprender y transformar procesos y prácticas situadas en el ámbito educativo: experiencias y desafíos desde una investigación en colabor

María Beatriz Taboada. Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Entre Ríos; CONICET, Universidad Nacional de Entre Ríos (C. del Uruguay, Entre Ríos). mhtaboada@conicet.gov.ar

María Agustina Cejas. Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Entre Ríos (C. del Uruguay, Entre Ríos); ISFD Escuela Normal Superior "Rca. Oriental del Uruguay"; Instituto D 204 "Madre Isabel Fernández" (Colón, Entre Ríos). magustinacejas@hotmail.com

Laura Gisela Pais. EET N°1 "Dr. Osvaldo Magnasco"; Instituto San Antonio de Padua D15; Escuela Secundaria N° 9 "José Gervasio Artigas" (Rosario del Tala, Entre Ríos). giselapais125@gmail.com

Federico Daniel Núñez. EET N°2 "Francisco Ramírez" (C. del Uruguay, Entre Ríos). litterfede@gmail.com

Claudia Carolina Diana Sánchez. Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Entre Ríos; Escuela Secundaria N°15 "Claudio Lepratti" (C. del Uruguay, Entre Ríos). carolinazanchez@hotmail.com

Mariana Inés Andrea Olivera. Colegio del Uruguay "Justo José de Urquiza" (C. del Uruguay, Entre Ríos). miaolivera@hotmail.com

María Lucrecia Caire. Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Entre Ríos (C. del Uruguay, Entre Ríos); Escuela Secundaria N°5 "Dr. Alejo Peyret" (Primero de Mayo, Entre Ríos); Escuela

Secundaria N°14 “Arturo Gaggia” (Colonia San Miguel, Entre Ríos).
lucrecaire@gmail.com

Carolina Araceli Abrigo - ISFD “Salvador Maciá”; ESJA N°5; Escuela Secundaria N°2
“José María Paz” (Maciá, Entre Ríos); Escuela Secundaria N°13 “Antonio Geiges”
(Geiges, Entre Ríos). caro.a094@gmail.com

Resumen

Plantear una intervención como equipo de investigación en colabor demanda situarnos en un contexto y con unos objetivos y preguntas específicos. Asumimos así que nuestra identidad como agentes en un contexto sociocultural desafiante -el educativo, en escuelas de enseñanza secundaria de la Provincia de Entre Ríos y también en el nivel superior- constituye el punto inicial desde el que decidimos abordar realidades que no observamos desde afuera sino como participantes activos: nuestras propias prácticas.

En el recorrido que hemos transitado nos han acompañado dos certezas que enmarcan nuestro trabajo. En primer lugar, la investigación en el campo de la enseñanza no siempre ha regresado a las escuelas, por lo que algunos equipos han decidido resguardar de las observaciones ciertos espacios y prácticas. Frente a esto, formas colaborativas de investigación nos permiten superar esa dificultad y a la vez adquirir conocimientos no solo vinculados a los resultados de un proyecto sino a su mismo proceso. Para esto último, construir horizontalidad en el equipo y en el modo en que interactuamos con nuestros contextos de práctica se constituye en una meta que asumimos también colaborativamente.

En este contexto, la autoetnografía representa para nosotros una oportunidad dado que nos permite poner en discurso y objetivar modos en que se tensionan el curriculum prescripto, los posicionamientos docentes en torno a la enseñanza de la lengua y la literatura en el nivel secundario -foco de nuestras reflexiones- y sus vínculos con el curriculum oculto institucional. Estos aspectos que aparecen muchas veces invisibilizados en el devenir de la cotidianeidad constituyen núcleos desde los

cuales es posible pensar la disciplina y las particularidades de los sistemas didácticos que se entretujan en cada comunidad educativa.

En esta comunicación, nos posicionamos desde la pregunta por el modo en que nuestro trabajo de investigación modifica nuestras prácticas de docencia, no para proponer una respuesta sino para reflexionar sobre cómo dicho cuestionamiento atraviesa la labor del grupo y multiplica los desafíos propios de la investigación en colabor que llevamos adelante.

Palabras clave: *investigación en colabor; autoetnografía; práctica docente; enseñanza de la lengua*

“La costura”

“creo que la costura que estás pensando está muy bien y es muy viable... En los textos hay muchos significados en torno a Caminantes que son muy valiosos para recuperar” (Mensaje en grupo de Whatsapp 2021)

Para comenzar a construir este texto, decidimos compartir al interior del equipo algunas reflexiones individuales a partir de preguntas que nos permitieran repensar el recorrido que transitamos como colectivo docente de investigación. Lo planteamos como un ejercicio orientado a revisar huellas, aprendizajes que hemos comenzado a construir, y a la vez para reconocernos desde los desafíos que atraviesan un proceso que nos alienta insistentemente a considerar nuestras prácticas desde otros lugares.

A modo de textos paralelos, y mientras organizábamos la tarea, nuestro grupo de Whatsapp se pobló de comentarios informales que resultaron, sin proponérselo, orientaciones para la lectura compartida:

“Buen día. Caminantes nace en el 2019? 2020?”¹

“A mí me gustaría que lean mi texto. Para mí es muy significativo este grupo y este espacio”

“Me encantaron sus textos, chicas!! Es como si las estuviera escuchando a cada una.”

“amé eso de ‘docentes inquietos’, lo propongo como descripción del grupo, eso es lo que somos .”

...

Transcribimos aquí solo algunos mensajes a los que regresaremos posteriormente. Decidimos así construir este trabajo recuperando la dinámica que caracteriza nuestra experiencia: un poco colectiva, un poco singular. Presentamos un texto plural, “cosido” a partir de apreciaciones compartidas y una labor colectiva de escrituras y reescrituras, en el que elegimos retomar también fragmentos individuales.

De modo genérico, optamos por diferenciar mensajes —los recuperados del grupo de Whatsapp— y registros al interior de los textos propios citados. En esta última categoría incluimos materiales diversos: escritos autoetnográficos, narrativas y otras producciones textuales vinculadas a las reflexiones propiciadas por el colectivo.

Desde esa pluralidad de voces que convocamos de modo diverso, tejemos² este trabajo.

“Caminantes nace”

¹ Sostenemos el uso de entrecorchetos tanto para marcar fragmentos de registros o mensajes como para expresiones tomadas de diferentes textos producidos por el colectivo.

² Las metáforas vinculadas al tejido, a la costura nos permiten recuperar aquí algo que se da de modo efectivo en nuestro trabajo de investigación y en nuestras escrituras. Así, en cada experiencia individual y colectiva vemos un entramado de historias y experiencias que van conformando una nueva trama, por momentos abierta, que deja pasar mucha luz y que se vuelve tamiz para cernir y discernir... pero en otros cerrada, tupida, tanto como para contener y abrigar. En nuestra experiencia, mirar la propia práctica, verla con otras y otros, someterla al análisis y poner la palabra al servicio de este tejido a la vez individual y colectivo, constituye un ejercicio en el que las puntadas se dan ocasionalmente grandes y vistosas para acompañar o pequeñas y con mucho cuidado para no herir la tela, respetando la trama, dando seguridad y fuerza para que las nuevas acciones pedagógicas puedan tener la luz y el color de un diseño que brinda abrigo o frescura según lo demande cada contexto y sin que se pierda la esencia de la urdimbre original.

“Caminantes nace por allá en el 2019, formado por un grupo de docentes inquietos, con dudas, dispuestos a aprender, conectados por el mundo de las letras, las palabras y los textos, que tenían- y tienen- preguntas acerca del ejercicio docente, de la escuela en general y de la práctica en particular.” (fragmento de registro 2021)

Colectivo Caminantes es el nombre que nos dimos, un poco provisoriamente y de modo lúdico, en el contexto de una experiencia de investigación en colaboración (Gandulfo & Unamuno, 2020; Leyva & Speed, 2008; Milstein et al., 2019; Rappaport, 2007) que nos agrupó y que comenzamos a transitar en diciembre de 2019, con la mirada puesta en la posibilidad de comprender mejor y transformar procesos y prácticas situadas en el ámbito educativo:

Desde este marco general, orientamos nuestro trabajo al fortalecimiento de prácticas de lectura y escritura en la alfabetización avanzada (Melgar, 2005; Taboada, 2021) aunque también surgieron temáticas emergentes —prácticas docentes en contexto de pandemia, por ejemplo— que se constituyeron en objeto de interés de nuestras indagaciones y habilitaron diálogos con colegas de diferentes localidades de la provincia.

En ese contexto nació nuestro colectivo, atravesado por la pandemia y el desafío de prácticas tensionadas por una virtualidad o bimodalidad excepcional que contribuye a interpelar los modos de ser y estar en la escuela.

Asumimos así que nuestra identidad como agentes en un contexto sociocultural desafiante —el educativo, en escuelas de enseñanza secundaria de la Provincia de Entre Ríos y también en el nivel superior— constituye el punto inicial desde el que decidimos abordar realidades que no observamos “desde afuera” sino como participantes activos: nuestras propias prácticas.

Este “afuera” del que nos distanciamos dice mucho de la incomodidad que está en el origen de la propuesta: una incomodidad con modos tradicionales de producir conocimientos sobre el cotidiano escolar que aparece insistentemente y de modo diverso en nuestras escrituras, que recuperamos y convertimos también en objeto de reflexión:

“Este, es un grupo singular por varias cosas, primero, porque no se trata de un conjunto de académicos generando conocimiento desde un escritorio, sin tener los pies en el aula. Sino, por el contrario, se trata de un grupo de docentes en acción, que trabajan 36 horas cátedras o más, con todo lo que ello implica, sorteando las alegrías, los encantos y la gratitud del oficio, pero también los desencantos y las vicisitudes propias del rol. Y, justamente, lo interesante radica allí, porque nos valemos de todo esto para decir algo sobre nuestra práctica.” (fragmento de registro individual 2021)

Esa singularidad que recupera el fragmento de registro seleccionado, esa distancia que construimos, es a la vez uno de nuestros primeros desafíos: necesitamos repensar nuestras prácticas evitando racionalidades propias de otros modos de conocer, resistiendo la seguridad que pueden dar procesos o formatos ya conocidos. Porque investigar “adentro” o con “los pies en el aula” no puede ser solo una cuestión de límites espaciales, de ubicaciones en el campo, sino un modo de repensarnos como investigadores e investigadoras, repensar nuestras prácticas docentes y los modos en que construimos conocimientos y los comunicamos. Este posicionamiento orienta, entonces, el modo en que pensamos el campo, es decir las relaciones sociales que problematizamos y que van más allá de los territorios o espacios institucionales que transitamos.

“Activa incomodidad”

“Pica la espalda... pica con caminantes” (Mensaje en grupo de Whatsapp 2021)

Investigar la escuela, desde la escuela, es algo siempre demandado por los actores involucrados. Ser observados “desde fuera”, “desde cómodos escritorios”, “desde la academia”, son representaciones y sentires que muchas veces desestiman o desvirtúan los aportes de las investigaciones sobre la escuela y también ponen en un lugar de extranjería a las y los investigadores que producen estos trabajos

respecto de quienes deben ser destinatarias y destinatarios reales de aquellos estudios: las y los docentes.

“Muchas veces escuchamos que las decisiones en Educación las toman personas que jamás han pisado un aula. Es importante así democratizar, dar voz, posibilitar el intercambio, la reflexión y mirar las cosas desde una nueva perspectiva.”
(fragmento de registro individual, 2021)

En el recorrido que realizamos nos acompaña la certeza de que la investigación en educación no siempre ha regresado a las escuelas, por lo que algunos equipos han decidido resguardar de las observaciones ciertos espacios y prácticas (Nussbaum, 2017).

Frente a ello, plantear investigaciones que partan del ejercicio efectivo y cotidiano de la docencia es una práctica que se carga de sentidos, de vivencias, que demanda un doble trabajo de objetivación por nuestra parte y que pone en discusión aspectos profundamente anclados en la realidad de cada territorio educativo. Es importante esta práctica investigativa porque surge del reconocimiento de las situaciones problemáticas que transitamos y visualizamos en un complejo ejercicio de no naturalización de lo cotidiano y de reflexión sostenida, asumiendo la responsabilidad de mirarnos en contexto, en el desempeño de nuestras prácticas, en diálogo con nuestras posiciones e historias.

“La experiencia desarrollada por el Colectivo Caminantes es sin dudas un espacio de formación en la medida en que cada integrante tiene espacio para aportar sus saberes, sus experiencias y sus miradas sobre el acontecer docente. En la medida en que nos movemos en los espacios que habilita la autoetnografía como modo de narrar y entender la realidad en la que estamos inmersos y la ponemos en diálogo con las narrativas de nuestras/os colegas, esto representa también una instancia que enriquece la experiencia docente y que, de diversos modos, impacta también en la praxis.” (fragmento de registro individual, 2021)

Es importante también este tipo de investigación porque a las y los docentes nos posiciona en un lugar de “activa incomodidad” donde la queja, la crítica, la mirada

sagaz no tienden a la ruptura de los vínculos profesionales y humanos que se entretejen y sostienen en la escuela, sino que por el contrario tiene el único objetivo de fortalecerlos desde la reflexión crítica, el análisis teórico y la propuesta de mejoras posibles y coherentes con la realidad institucional y su contexto.

En ese sentido, reconocemos en la propuesta algunos desplazamientos frente a experiencias previas de investigación:

- De la investigación sobre procesos educativos a la investigación en procesos educativos
- De la participación en investigación externas a una investigación entre docentes
- De las prácticas a nuestras prácticas
- De la reflexión individual al trabajo colaborativo
- De la búsqueda de explicaciones teóricas a la construcción de conocimientos desde la práctica
- Desde la omnipresencia de categorías teóricas a la valoración de categorías nativas

En principio, el tipo de investigación que asumimos nos ha llevado a conocer las líneas teóricas que la sostienen y hacer una opción por ella por considerarla genuina, adecuada a nuestras necesidades y coherente con nuestras motivaciones personales y profesionales:

Ya le comenté a Beatriz que me encantó el texto “Autoetnografía: un panorama”³.
Plantea una forma de investigación que tiene que ver más con esta perspectiva de construcción colectiva, atendiendo lo social y no esa manera individualista que nos mostraron en el profesorado (en mi caso, esos fueron mis únicos intentos en el ámbito de la investigación).
La propuesta de este equipo me entusiasma, mucho.
Entiendo, o creo poder ver hacia adelante, que es una gran oportunidad para construir conocimiento sobre educación, desde adentro.

³ Se refiere al texto de Ellis et al. (2015) que incluimos en las referencias de este trabajo.

Tenemos que empoderarnos (los trabajadores de la educación), y comenzar a narrar nuestras historias dentro de la escuela. (fragmento de registro individual, 2020)

Por otra parte, la diversidad de perfiles docentes, de lugares de pertenencia y comunidades de trabajo es también un aspecto muy singular dado que nos posibilita mirar el aula pero a la vez trascenderla al ponerla en diálogo con otras experiencias y situaciones, no para compararlas, no para juzgarlas, sino para construir un espacio de análisis compartido que se enriquece y nutre de lo diverso.

“Caminantes me ha enseñado”

“Caminantes me ha enseñado a narrar la práctica, a objetivarla, a alejarme de ella para convertirla en objeto de reflexión, lo cual es una actividad que ha enriquecido y transformado mi trabajo. Ya que, particularmente, he comenzado a ponerlo en práctica desde que integro el grupo y como consecuencia de este ejercicio, no puedo negar que la duda se hace parte de la práctica desde que uno comienza a interrogarse sobre ella, observa todo con ojo crítico y se pregunta, problematiza, constantemente problematiza.” (fragmento de registro individual 2021)

Investigar sobre nuestro quehacer cotidiano, no deja que la rutina automatice nuestras clases, el intercambio con colegas, la selección de contenidos y materiales o el planteamiento de nuestras propuestas, muy por el contrario, nos interpela, nos habilita a pensarnos y re-pensarnos, a re-situarnos, a preguntarnos constantemente acerca de cada decisión que tomamos.

El solo ejercicio de plantearse la necesidad —o la posibilidad— de reflexionar sobre las propias prácticas encierra en sí mismo el germen de modificación de estas. Claro que luego hay que hacer lugar para el análisis, la decisión y la acción consciente y fundamentada de cambio; pero sin dudas entender que las prácticas necesitan ser revisadas, que son pasibles de mejoras y adecuaciones es un ejercicio que las fortalece, y, más aún, si esa reflexión se realiza de manera colectiva, habilitando otras miradas.

En el recorrido que construimos, entendemos que formas colaborativas de investigación contribuyen a superar algunas de las tensiones que hemos ido nombrando y nos permiten adquirir conocimientos no solo vinculados a los resultados de un proyecto sino a su mismo proceso (Patton, 2015). Investigar en colabor, además, interpela modos de trabajo docente instituidos, alienta redes y vínculos para pensar desde la singularidad y en conjunto nuestras experiencias que siempre son situadas, siempre con otros y otras, siempre complejas. Reconocemos que esta perspectiva busca evitar una racionalidad que asuma como superior el conocimiento científico (de Souza Santos, 2003) frente al producido por quienes estamos involucrados e involucradas en las problemáticas que abordamos.

De igual modo, entendemos que para que esta práctica colaborativa se materialice, necesitamos construir horizontalidad en la investigación (Corona Benkin, 2012) y en el modo en que interactuamos con nuestros contextos de práctica.

Estas dos últimas dimensiones constituyen desafíos que reconocemos y asumimos para nuestra tarea:

“Dentro de esa heterogeneidad, sin embargo, todos compartimos el interés por mejorar nuestras prácticas, el respeto por las opiniones de los demás, y la certeza de que cada uno tiene algo importante que aportar al grupo. Por eso, dentro de esta experiencia es muy destacable la manera consensuada y colaborativa en la que se toman las decisiones. Pienso también que una contribución importante en este sentido es la agudeza de los miembros más experimentados para guiarnos muchas veces pero sin imponer sus decisiones, permitiendo aprovechar las capacidades de cada integrante. Es así que podemos depositar nuestra confianza en los mismos sin perder nuestra voz.” (fragmento de registro individual 2021)

¿Pero cuál es nuestra voz? La asumimos como una construcción por momentos individual y por momentos colectiva, que recupera recorridos diversos y contextos disímiles de desempeño, que se hace eco de intereses comunes y dinámicos, cambiante y autocrítica, siempre situada, siempre atravesada por discursos y silencios, convocada y respetada en el contexto de esta experiencia común. Una voz

que se despliega para ser escuchada, leída, y que encuentra nuevos modos de decir desde el trabajo común:

“contar nuestras prácticas docentes a través de narrativas personales, personalísimas, en una escritura que se va configurando como íntima pero que en realidad sabemos que será ‘pública’, es una manera cómoda de empezar a ponerle palabras a esas problemáticas que nos atraviesan y muchas veces no podemos siquiera ordenarlas. Esta escritura íntima (sin serlo) invita a conectarnos con lo que sentimos, con lo que pensamos, con lo que creemos, con lo que dudamos, con lo que buscamos y como efecto inmediato se vuelve sobre nosotros mismos como un nuevo modo de decir que se potencia mucho más cuando, esas narrativas, se muestran y se vuelven a leer en modo compartido.” (fragmento de registro individual 2021)

Esta voz se potencia en esta experiencia coral que asumimos como investigación didáctica y que, por tanto no toma como objeto de “los hechos ‘en bruto’, sino los hechos ya interpretados por los participantes en la actividad” (Camps, 2012, p. 13).

“El nudo que nos sujeta”

“A partir de este trabajo colaborativo, donde escribo/mos para aprender luego, es donde radica el nudo que nos sujeta, que nos reúne.” (fragmento de registro individual 2021)

En este contexto de la experiencia exploramos la autoetnografía como una oportunidad dado que nos permite poner en discurso y objetivar modos en que se tensionan el currículum prescripto, los posicionamientos docentes en torno a la enseñanza de la lengua y la literatura en el nivel secundario y sus vínculos con el currículum oculto institucional. Estos aspectos que aparecen muchas veces invisibilizados en el devenir de la cotidianeidad constituyen núcleos desde los cuales es posible pensar la disciplina y las particularidades de los sistemas didácticos que se entretajan en cada comunidad educativa.

Permite, también, avanzar en la reflexividad sobre lo que hacemos, dando lugar para que se multipliquen las preguntas y que se vuelvan visibles esos discursos que atraviesan nuestras prácticas:

“¿Qué significa la literatura para un jovencito de 16 años? ¿Qué me faltó hacer para lograr que Juan pudiera decir, al menos algo? ¿está bien, como docente, pretender ‘al menos algo’?” (fragmento de registro individual, 2020)

Partimos, así, de este decir nuestras prácticas, las interpelamos siempre de modo situado, abordando dimensiones que nos hablan de lo social y político de nuestras experiencias, las pensamos en conjunto, las repensamos, buscando fortalecer y transformar nuestro quehacer educativo:

“La experiencia desarrollada por el Colectivo Caminantes es sin dudas un espacio de formación en la medida en que cada integrante tiene espacio para aportar sus saberes, sus experiencias y sus miradas sobre el acontecer docente. En la medida en que nos movemos en los espacios que habilita la autoetnografía como modo de narrar y entender la realidad en la que estamos inmersos y la ponemos en diálogo con las narrativas de nuestras/os colegas, esto representa también una instancia que enriquece la experiencia docente y que, de diversos modos, impacta también en la praxis.” (fragmento de registro individual, 2021)

La importancia de recuperar las experiencias áulicas, propias, ajenas, compartidas radica en que son reales, actuales, contextualizadas y nos permiten ver qué factores se ponen en juego y operan en las prácticas sociales que se dan en el aula, en la escuela y más allá de ella. Asimismo, el hecho de trabajar en colabor con otros docentes permite una apertura de las fronteras de nuestras instituciones para observar la enseñanza/experiencias/prácticas de modo más global, constructivo, amplio y enriquecedor.

En ese trabajo a la vez autoetnográfico y colaborativo es donde radica “el nudo que nos sujeta”, que nos reúne como Colectivo: escribimos para aprender porque entendemos que la escritura tiene el poder de ordenar, de aclarar, de objetivar pero también de situarnos como sujetos en el campo. Los textos convocan la experiencia,

la reconstruyen e invitan a esa lectura compartida, a esa reflexión común desde la que surge la riqueza del construir con otros y otras.

Y es desde esta sinergia entre decirnos y aprendernos que construimos también redes de confianza y respeto que andamian la experiencia y la dotan de sentido:

“A mí me gustaría que lean mi texto. Para mí es muy significativo este grupo y este espacio” (Mensaje en grupo de Whatsapp 2021)

Caminantes nos invita a tomar la palabra desde nuestro lugar de agentes fundamentales del proceso educativo. En la experiencia, además, nos reconocemos mutuamente como interlocutores válidos para la construcción colaborativa de conocimientos sobre procesos y prácticas situadas en el ámbito educativo, y como sujetos sociales con agencia frente a las prácticas que abordamos.

“Eso es lo que somos”

“amé eso de ´docentes inquietos, lo propongo como descripción del grupo, eso es lo que somos .” (Mensaje en grupo de Whatsapp 2021)

Al escribir sobre nuestra experiencia, una figura que se reitera sistemáticamente es la de la polifonía. La autopercepción de la propia voz junto a la de otras y otros, en un nivel de paridad, es algo que sin dudas nos identifica como investigadoras e investigadores y, a la vez, resulta constitutiva de la identidad del colectivo. Sentimos que desde ese lugar podemos concluir este texto, ensayando un cierre coral porque, en definitiva, ¿qué es Caminantes?

“para mí, Caminantes es un modo de entender y hacer investigación, una investigación que se apoya en primer momento en la experiencia individual para luego devenir en experiencias compartidas, y aquí aparece reflejada o palpable la forma de trabajo de nuestro grupo, la colaboración.” (fragmento de registro individual 2021)

“un espacio de crecimiento humano y profesional” (fragmento de registro individual, 2021)

“Es un lugar -que ha sucedido más en la virtualidad que en la presencialidad dadas las características de este tiempo- donde la palabra de todas/os está habilitada - sin juicios, ni limitaciones-, donde se puede hablar de lo que nos pasa como docentes y convocar a otr@s colegas para que nos compartan sus sentires y experiencias para mirarlas a la luz de la teoría que consideremos pertinente para cada situación y sosteniendo la horizontalidad en el abordaje respetuoso de cada caso.” (fragmento de registro individual, 2021)

“Caminantes es especial por la forma en la que te invita a pensar la propia práctica, ya que recurre y parte siempre desde la experiencia, desde la escuela, esto quiere decir que nos pensamos como docentes por sobre todas las cosas, pero a la vez, como investigadores in situ, de esta manera, establecemos un vaivén entre la teoría, la práctica y la experiencia.” (fragmento de registro individual, 2021)

“Para mí Caminantes es mucho más que un grupo de estudios e investigación, es un espacio de encuentro con profeamigas, colegas, compañeros del profesorado. Es un equipo de trabajo donde puedo contar con profesionales y a su vez donde compartir puntos de vista, situaciones cotidianas y/o laborales, intercambiar materiales, lecturas, ideas, etc. En este grupo me siento acompañada y valorada, me motiva la buena energía, el afecto y la participación constante de todos los que formamos parte de él.”

“la mayor fortaleza de este grupo es, justamente, el lugar de encuentro, el saber que no estamos solos frente a las adversidades que nos puede presentar nuestra profesión, sino que contamos con un equipo dispuesto a replantearse la enseñanza de la Lengua y la Literatura.”

“Eso es lo que somos”, eso es lo que estamos construyendo desde lecturas que atraviesan la cotidianeidad para ser texto y oportunidad, fortaleza y cambio: “porque leer es / como teletransportarse / como un interno murmullo / es como amar, es entregarse / como hacer mío lo tuyo” (Las pastillas del abuelo, *Leer y escribir*).

Referencias bibliográficas

- Camps, A. (2012). Introducción. En A. Camps (Coord.), *El aula como espacio de investigación y reflexión. Investigaciones en didáctica de la lengua* (pp. 7-21). Graó.
- Corona Benkin, S. (2012). Notas para construir metodologías horizontales. En S. Corona Benkin & O. Kaltmeier (Eds.), *En diálogo. Metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales* (pp. 85-109). Gedisa.
- de Souza Santos, B. (2003). *Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia: Vol. I. Para un nuevo sentido común: la ciencia, el derecho y la política en la transición paradigmática*. Desclée de Brouwer.
- Ellis, C., Adams, T. E., & Bochner, A. P. (2015). Autoetnografía: un panorama. *Astrolabio*, 14, 249-273.
<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/11626>
- Gandulfo, C., & Unamuno, V. (2020). Nota metodológica. ¿A qué llamamos investigación en colaboración en este libro? En V. Unamuno, C. Gandulfo, & H. Andreani (Eds.), *Hablar lenguas indígenas hoy. Nuevos usos, nuevas formas de transmisión. Experiencias colaborativas en Corrientes, Chaco y Santiago del Estero* (pp. 37-46). Biblos.
- Leyva, X., & Speed, S. (2008). Hacia la investigación descolonizada: Nuestra experiencia de co-labor. En L. Xochitl, A. Burguete, & S. Speed (Coord.), *Gobernar (en) la diversidad: Experiencias indígenas en América Latina. Hacia la investigación de co-labor* (pp. 34-59). CIESAS, FLACSO Ecuador y FLACSO Guatemala.
- Melgar, S. (2005). *Aprender a pensar. Las bases para la alfabetización avanzada*. Papers.
- Milstein, D., Clemente, A., & Guerrero, A. L. (2019). Collaboration in Educational Ethnography in Latin America. En G. W. Noblit (Ed.), *Oxford Research Encyclopedia, Education*. Oxford University Press.

<https://oxfordre.com/education/view/10.1093/acrefore/9780190264093.001.0001/acrefore-9780190264093-e-565>

- Nussbaum, L. (2017). Enfoques cualitativos para la investigación en educación plurilingüe. En E. Moore & M. Dooly (Eds.), *Enfoques cualitativos para la investigación en educación plurilingüe* (pp. 23-45). Researchpublishing.net. <https://doi.org/10.14705/rpnet.2017.emmd2016.620>
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative Research & Evaluation Methods. Integrating Theory and Practice* (4th ed.). SAGE.
- Rappaport, J. (2007). Más allá de la escritura: La epistemología de la etnografía en colaboración. *Revista Colombiana de Antropología*, 43 (enero-diciembre), 197-229.
- Taboada, M. B. (2021). *Alfabetización avanzada, lecturas y sentidos. (Re)pensar el abordaje de textos expositivo-explicativos en la escuela primaria y secundaria*. Aique.